



Nueve inteligencias mil oportunidades

Muchos son los artículos y opiniones que últimamente se escuchan respecto a la Educación: innovación, nuevas metodologías, cambio en los roles de docente-alumno/a, la importancia de las emociones en el proceso de aprendizaje...

Este pequeño proyecto **“Nueve inteligencias Mil oportunidades”** surge desde el deseo de compartir la base de nuestro Proyecto Pedagógico, y de hacer más cercana la metodología que llevamos adelante en el colegio.

1

La escuela actual se enfrenta a un reto muy importante: *preparar y formar personas que se adapten a una sociedad cuyas características desconocemos en la actualidad.*¹

La escuela tal como la conocemos, en gran medida, responde a necesidades de épocas anteriores. Todos tenemos claro que la Educación, la Escuela, ha de cambiar. Hoy día son muchos los lugares donde encontramos información, estamos en un mundo globalizado en constante y rápido cambio... Hoy día el “*qué*” no es tan importante porque el contenido cambia. Lo que necesitan los alumnos y alumnas de hoy, que serán adultos mañana -en un mañana que nosotros no podemos conocer-, son herramientas y ganas de aprender (F. Tonucci).

La escuela ofrece un método de trabajo, ofrece el “*cómo*” y esto hace que el papel del educador/a varíe, pues somos conscientes de que los alumnos/as tienen un gran potencial a desarrollar y nos toca ser testigos y “ayudadores” para que saquen lo mejor que llevan dentro.

Para poder adaptarse lo mejor posible en un mundo que de momento desconocemos, es fundamental preparar y capacitar a las personas en valores como:

- Habilidades sociales en las relaciones para poder vivir, trabajar y disfrutar en grupo
- Autoconocimiento: conocer e identificar las propias cualidades, capacidades y limitaciones.
- Flexibilidad y facilidad de adaptación
- Saber defender un proyecto
- Creatividad, criterio propio y capacidad crítica
- Corresponsabilidad y autonomía
- Conocimiento y uso adecuado de las nuevas tecnologías
- Conocer y valorar la propia identidad, cultura, lengua...
- Interculturalidad, apertura a la diversidad...
- ...

¹ Alfons Cornellà “Aprender, ¿para qué mundo?” link video: <https://www.youtube.com/watch?v=pFpWa2Mleps>

Muy valiosas son las aportaciones que para la educación está realizando la **Neurociencia** durante los últimos años. Entre otras hace hincapié en la importancia que las emociones, tanto de los profesores como del alumnado, tienen en el aprendizaje. Algunas son favorables y otras, sin embargo, bloquean el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La inteligencia o las inteligencias

Hace tiempo que nos dimos cuenta de que en el aula no todos los alumnos/as aprenden de la misma manera ni en el mismo momento, y tampoco todos son capaces de expresar lo aprendido de igual forma. Esto plantea muchos interrogantes y el deseo de encontrar la manera adecuada de darles respuesta.

La palabra inteligencia procede del latín (inter-entre y eligere-elegir). La inteligencia no es una capacidad neurológica aislada porque no es capaz de desarrollarse desprovista de un ambiente, por lo que podríamos definir la inteligencia como la capacidad cerebral que permite **comprender** las cosas, **elegir** entre varias opciones la mejor, **resolver** problemas y dificultades y **crear** productos o servicios valiosos para el contexto cultural en el que nos desenvolvemos.

Dicho de otro modo, el desarrollo de las inteligencias de cada alumno/a depende del número de oportunidades que se le ofrecen y en la medida que el alumno/a aprovecha todas las oportunidades, no solo desarrolla sus inteligencias sino que también se va haciendo competente.

La **Teoría de las Inteligencias Múltiples** nos ayuda a organizar los contenidos del currículo teniendo en cuenta las inteligencias más desarrolladas en nuestros alumnos de modo que les ayudemos a incrementar aquellas en las que no se sienten tan seguros.

La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner

Howard Gardner, junto a **Thomas Armstrong**, **Daniel Goleman** y otros muchos autores critican la visión estrecha de la inteligencia de quienes evalúan la mente de las personas con visión unidimensional. Consideran que “el ámbito de la cognición humana debe abarcar una gama de aptitudes más universales, asegurando que los seres humanos han evolucionado para mostrar distintas inteligencias y no para recurrir de diversas maneras a una sola inteligencia flexible”.

Definen la inteligencia como *“la capacidad para resolver problemas o para elaborar productos o servicios que son de gran valor para uno o varios contextos comunitarios o culturales”*. Esta visión parte de la base de que las personas disponemos de diferentes

facultades y estilos cognitivos que son el resultado de la interacción de los factores biológicos, las circunstancias en las que vivimos y los recursos humanos y materiales de que disponemos.

Como resumen podemos afirmar que las personas, en cada área cognitiva, pueden presentar diferentes niveles de competencia en las diversas inteligencias.

Relación con las competencias

La educación basada en el desarrollo de competencias surge como respuesta a las demandas de la sociedad actual. Nuestra sociedad ya no precisa de una educación enfocada en la adquisición de conocimientos, sino en *lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en los distintos planos: físico, motórico, cognitivo, afectivo, social, emocional y trascendente*, procurando aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo y sientan las bases para la adquisición progresiva de las competencias básicas cuya consecución se espera al final de la educación obligatoria.

La competencia supone un “*saber hacer*”, es decir, un saber que se aplica, pudiendo adecuarse a contextos diversos y que abarca conocimientos, procedimientos y actitudes. A través del desarrollo de competencias los niños comprueban que los aprendizajes que adquieren en la escuela son útiles para comprender mejor su entorno, interactuar e intervenir en él.

Las competencias se relacionan con el desempeño de los saberes. Podemos decir que una persona es competente cuando es capaz de responder adecuadamente a la situación que se le presenta.

Para que nuestros alumnos y alumnas sean competentes podemos decir que es necesario que el aprendizaje sea lo más experiencial posible, que relacionen lo aprendido con situaciones de la vida real, o mejor dicho, que sea la misma vida la que nos plantee los problemas a resolver

Podemos decir que una persona competente es aquella que:

- entiende las orientaciones cuando tiene que hacer una actividad o tarea
- se expresa adecuadamente a nivel oral y escrito
- sabe aplicar lo que aprende en diferentes contextos y situaciones
- es capaz de controlar su aprendizaje
- le gusta trabajar en equipo
- es autónoma
- su autoestima es buena
- le gusta ayudar a sus compañeros
- tiene espíritu crítico
- sabe ponerse en el lugar de la otra persona
- es creativa
- sabe controlar y gestionar sus emociones

Observamos que las competencias se van adquiriendo, nos vamos educando, y por tanto si es algo que debemos aprender el profesorado lo tenemos que tener en cuenta en nuestras clases, en el ritmo diario del aula.

Las competencias no se identifican con las inteligencias pero podemos encontrar fácil la relación

Podemos decir que las competencias son las Inteligencias Múltiples desarrolladas y puestas en práctica.



En la escuela, en general, las dos inteligencias que más se han trabajado han sido **la lingüística y la lógico-matemática**. Sin embargo, **H. Gardner** habló por primera vez de ocho inteligencias. Además de las mencionadas, describió **la inteligencia musical, la cinética-corporal, la naturalista, la artística, la intrapersonal y la interpersonal**. Hoy en día se habla de una novena, **la inteligencia espiritual o trascendental** o incluso de una décima, **la inteligencia pedagógica**. En nuestro caso, desde el primer momento, hablamos no de ocho sino de nueve inteligencias porque en nuestro modelo incluimos la inteligencia espiritual.

4

Podríamos explicarlas del siguiente modo:



1. Inteligencia Lógico-Matemática: capacidad de entender las relaciones abstractas. La que utilizamos para resolver problemas de lógica y matemáticas. Es la inteligencia que tienen los científicos. Se corresponde con el modo de pensamiento del hemisferio lógico y con lo que nuestra cultura ha considerado siempre como la única inteligencia.

2. Inteligencia Lingüística: capacidad de entender y utilizar el propio idioma. Utiliza ambos hemisferios.



3. Inteligencia Espacial: capacidad de percibir la colocación de los cuerpos en el espacio y de orientarse. Consiste en formar un modelo mental del mundo en tres dimensiones

4. Inteligencia Corporal-Kinestésica: capacidad de percibir y reproducir el movimiento. Aptitudes deportivas, de baile. Capacidad de utilizar el propio cuerpo para realizar actividades o resolver problemas.



5. Inteligencia Musical: capacidad de percibir y reproducir la música.

6. Inteligencia Intrapersonal: capacidad de entenderse a sí mismo y controlarse. Autoestima, autoconfianza y control emocional. No está asociada a ninguna actividad concreta.



7. Inteligencia Interpersonal: capacidad de ponerse en el lugar del otro y saber tratarlo. Nos sirve para mejorar la relación con los otros (habilidades sociales y empatía).



La inteligencia intrapersonal y la interpersonal conforman la **Inteligencia Emocional** y juntas determinan nuestra capacidad de dirigir nuestra propia vida de manera satisfactoria.



8. Inteligencia Naturalista: capacidad para desenvolverse en la naturaleza. La que utilizamos cuando observamos y estudiamos la naturaleza.

9. Inteligencia Espiritual o Existencial: Es una inteligencia que ofrece la posibilidad de ir más allá sobre la base de la inteligencia intrapersonal. Tras conocerse a sí mismo, abre vías de contacto con la trascendencia. En su seno se pueden trabajar diferentes tipos de conocimiento: religioso, místico, profético, simbólico, ontológico, metafísico, social, emocional y ético. Es la capacidad para plantearse preguntas fundamentales sobre el ser humano, la existencia y Dios.



Todos nosotros tenemos todas estas inteligencias, pero dos o tres tenemos más desarrolladas o estamos más dotados por naturaleza. Por este motivo *tratamos de identificar cuáles son las inteligencias que destacan en cada uno de nuestros alumnos sin centrarnos exclusivamente en las dificultades* que es lo que se ha hecho habitualmente en las escuelas.

Todo lo comentado anteriormente, nos lleva a poner en práctica metodologías que permiten abordar un mismo tema poniendo teniendo en cuenta diversas inteligencias, y nos exige ir modificando la práctica del día a día en las aulas (y no solo en las aulas).

La Teoría de las IIMM nos aporta un soporte esencial para nuestra práctica educativa. El Aprendizaje Cooperativo, la Cultura de Pensamiento, Aprendizaje y Servicio... no se desarrollan de manera aislada, sino que tienen una base firme y un tronco que las sustenta.